

Cycle cafés: ¡Llegan los bares con pedales!

Es la última moda en Nueva York, Londres y Berlín. Ahora la fiebre de los *cycle* cafés ha llegado a España.



- (1) Reconocerlos es fácil: la entrada está rodeada por decenas de bicicletas. Muchos *cycle* cafés permiten a sus clientes entrar con la bici; otros tienen una zona de *parking* reservada para ellas. Dentro, la decoración suele ser un homenaje al universo ciclista: modelos clásicos
5 colgados de techos y paredes, pósteres, maillots y un ambiente joven, relajado y algo *hipster*. Su devoción por la cafeína es grande, aunque muchos sirven también menús completos y bebidas alcohólicas. Pero los *cycle* cafés son algo más que una cafetería de clientela *cool* con *parking* para bicis.
- 10 (2) La mayoría vende bicicletas, ropa deportiva y accesorios; otros alquilan bicis por horas o por días; y casi todos ofrecen servicios de reparación. Algunos de estos talleres son, en realidad, un pequeño *self service* de herramientas donde tú mismo te arreglas el pinchazo¹⁾, hinchas las ruedas o ajustas el sillín. Los más sofisticados tienen un taller
15 propio con mecánicos especialistas que, además de reparar tu bici, pueden construir modelos personalizados al gusto de cada cliente. Los *cycle* cafés organizan conferencias sobre rutas ciclistas, imparten cursos de mantenimiento y proyectan las grandes carreras europeas en directo.
- (3) En España todavía no hay muchos. La Bicicleta, en el barrio
20 madrileño de Malasaña, se considera el primer *cycle* café de nuestro país. Abrió sus puertas en 2012. Enrique Arias, propietario del local, explica: “La idea surgió hace cinco años cuando una amiga me contó que en su ciudad unos chicos iban a abrir un espacio que combinaba un taller y una tienda de bicis, una cafetería y un bar. En ese momento se me
25 ocurrió la idea. Nuestro objetivo es servir un buen café, defender el uso de la bicicleta en la ciudad y ofrecer un espacio agradable donde trabajar, leer o estudiar, al mismo tiempo que desayunas, comes o te tomas una cerveza”.

(4) Pero no solo eso. También organizan exposiciones, presentaciones de
30 libros, charlas sobre viajes en bici y salidas en grupo. Así es como han
conseguido atraer a los vecinos del barrio, según Arias la mitad de su
clientela, pero también a clientes muy cosmopolitas. “Es sobre todo gente
joven que o bien ha viajado o ha vivido fuera o, directamente, son de
otros países. Vienen un montón de americanos, australianos, suecos,
35 alemanes y holandeses que se han enamorado del lugar porque les
recuerda a las cafeterías de sus ciudades”, comenta Arias.

(5) Este tipo de locales podrían dejar de 35 muy pronto. Con los
pedales bien engrasados y tanta cafeína en vena, la expansión de los
cycle cafés parece imparable. “Estamos convencidos de que es una
40 tendencia cada vez más popular y que espacios como el nuestro irán
naciendo en diferentes ciudades, porque la cultura ciclista está creciendo
muy deprisa”, explica Arias.

adaptado de: XL Semanal, 11-01-2015

noot 1 el pinchazo = de lekke band